



Lluís Hortalà presenta en los Espais Volart la exposición 'Poner el dedo en el ojo', donde lo aparente entra en un juego irónico con las herramientas artísticas

Cuando el arte contradice los ojos



LLIBERT TEIXIDÓ

Lluís Hortalà junto a *All the mountains that I have climbed* en los Espais Volart

CARLOTA ZULUETA

Poner el dedo en el ojo. Retorcerlo, incomodarlo y engañarlo hasta no saber cuándo decir basta. En este espacio de confusión entre lo que se percibe y lo que es real nos sitúa Lluís Hortalà, en *Poner el dedo en el ojo*, proyecto expuesto en los Espais Volart de la Fundació Vila Casas. El artista que debutó con *Opac* en 1991, ahora nos coloca en el lugar donde aquello aparente entra

en un juego irónico con las herramientas del arte: "Explorar las contradicciones y los condicionales culturales y sociales que determinan nuestra mirada", expresa Hortalà.

Como ojo que ve, pero que no enfoca, la exposición no sigue ningún orden cronológico. Las obras están constituidas a partir de la mirada del artista, que en un ejercicio de meta exposición, cuestiona cómo la modernidad y la vanguardia posibilitan o impiden una reflexión. Sus trabajos constituyen el ciclo *El lugar*

de lo común, configurada por las series *Guillotina*, *Ante la ley* y *Nuremberg*, que se van entrecruzando a lo largo de la exposición.

Sus piezas operan conceptualmente y, con cierta ironía, nada es lo que parece porque lo que parece ni está donde debería estar, ni bebe del mismo manantial pictórico.

Las puertas que abren caminos hacia el arte se pueden encontrar en cualquier objeto. Pisar las escalinatas de un palacio, en el s. XIX, era un preámbulo

de ello. Situada en la entrada de los Espais Volart, la obra *Échafaud (Mundus muliebris)* actúa como guía de la exposición. Se encarga de recibir al espectador. Sus eslabones dan a la nada y es desde el vacío que trae consigo el blanco, donde el mármol reflexiona en torno al poder. Conversa con el público a través de la técnica *trompe-l'oeil*. Donde debería haber mármol hay en realidad eslabones creados al óleo encima de la tela. Juego de texturas y proporciones que reivindican la guillotina como elemento de progreso y digestión. Su imposición supuso la democratización de la muerte.

Todos los lugares que aparecen en las obras existen; refieren a un sitio concreto. Sin embargo, en la serie *Ante la ley*, Hortalà transgrede el espacio a través del engaño del ojo. Acceder al interior de la *Spanish Room de la National Gallery* es imposible, la puerta está bloqueada: "La obra nos plantea una reflexión sobre qué es la pintura y la desacreditación del arte", afirma Hortalà.

El artista usa la hibridación de los lenguajes, la pintura escultórica, el dibujo fotográfico y la imagen en movimiento para exponer también su vínculo con la naturaleza: "La atracción por la montaña se mezclaba con la planificación de la ruta, el deseo del ascenso en la cima, el conocimiento profundo de las pieles y texturas del terreno y las circunstancias que hacen posible, o no, la llegada al lugar deseado", comenta el autor.

La exposición se podrá visitar en los próximos meses, hasta julio. En el espacio donde lo que ven los ojos no tiene por qué ser real; en el que las montañas conversan con los museos y en los que no hay una estructura concreta que ordene el campo de visión. ●

! Últimos días

100 objetos de Ikea que nos hubiera gustado tener en Vinçon
Disseny Hub

■ Hasta el 23 de febrero

Los mundos de Alicia. Soñar en el país de las maravillas
CaixaForum

■ Hasta el 23 de febrero

El océano habla. Nuevas ecologías y economías del mar
Disseny Hub

■ Hasta el 23 de febrero

Salir al día. El Libro de los Muertos de los antiguos egipcios
Museu Egipci

■ Hasta el 28 de febrero

Teresa Solar Abboud. Sueño máquina de pájaro
Macba

■ Hasta el 9 de marzo

De Montmartre a Montparnasse. Artistas catalanes en París (1889-1914)
Museu Picasso

■ Hasta el 30 de marzo

■ Poner el dedo en el ojo

Espais Volart

Calle Ausiàs Marc, 22,
Barcelona

Fecha y horario: Hasta el 13/VII, de martes a sábado de 11 h a 19 h y domingo hasta las 13.30 h

Precio: 12 euros (7 euros reducida)
■ Fundaciovicillas.com